

La Fraternidad Sacerdotal San Pío X. Breve relato de una fractura

Federico Sesia

Graduado en Historia por la Universidad de Milán.

Como uno de los frutos del Año jubilar de la Misericordia, el Papa Francisco ha concedido a los fieles la facultad de recibir válida y lícitamente la absolución sacramental de parte de sacerdotes miembros de la Fraternidad Sacerdotal San Pío X. Recordemos los orígenes y la historia de esta fraternidad, que en 1988 tomó el camino del cisma.

La Fraternidad Sacerdotal San Pío X tiene sus orígenes en la contestación del Concilio Ecuménico Vaticano II —especialmente en lo que se refiere al ecumenismo, la libertad religiosa y la colegialidad episcopal— por parte del grupo liderado por el prelado francés Marcel François Lefebvre (1905-1991). Lefebvre fue Obispo y Arzobispo de Dakar (Senegal) entre 1948 y 1962, así como también legado apostólico para el África francófona (1948-1959), y a continuación Obispo con título de arzobispo de la diócesis francesa de Tulle durante el verano de 1962; fue además Superior General de la Congregación del Espíritu Santo, en la que había profesado en 1931, de 1962 a 1968. En la época del Concilio, formó parte de la minoría llamada *Coetus Internationalis Patrum*; un conjunto de Padres Conciliares de ideas tradicionalistas, entre quienes se encontraban también el Card. Alfredo Ottaviani (1890-1979), Mons. Luigi Maria Carli (1914-1984) y el Card. Ernesto Ruffini (1888-1967). De este *Coetus*, solo Lefebvre y el brasileño Mons. Antonio de Castro Mayer (1904-1991) decidirían emprender el camino de la desobediencia y del cisma. En los años sucesivos al Concilio, concretamente en 1970, dos años después de abandonar su cargo de superior de la Congregación del Espíritu Santo, Lefebvre decidió fundar la Fraternidad Sacerdotal San Pío X (FSSPX) con sede canónica en la Diócesis de Friburgo (Suiza). Fue allí donde ese año abrió sus puertas el primer seminario de la Fraternidad, que, al cabo de unos meses, ya en 1971, se trasladó a Écône, en el Cantón del Valais (Suiza), localidad donde todavía hoy se encuentra su principal seminario.

Ya en 1968, Lefebvre había acogido en Friburgo (Suiza) algunos seminaristas franceses que estaban en desacuerdo con las novedades que en

aquellos años se estaban desarrollando en el Pontificio Seminario Francés de Roma, y, en el verano de 1969, alquiló algunas habitaciones de una casa religiosa que formaron el Internado Internacional San Pío X, compuesto por nueve seminaristas¹.

Las primeras divergencias con Roma y la suspensión *a divinis*

Al principio, al proyecto del ex Arzobispo de Dakar no le faltó el apoyo eclesiástico. Tenemos el decreto de aprobación canónica con fecha 1 de noviembre de 1970 firmado por Mons. Françoise Charrière, Obispo de Friburgo, y además el Card. John Joseph Wright, Prefecto de la Sagrada Congregación para el Clero, escribió el 18 de febrero de 1971 una carta en la que animaba a la recién nacida Fraternidad. Antes de 1975, Lefebvre nunca había criticado públicamente al Vaticano II ni al Papa, declarando en una conferencia de ese año a los seminaristas: «Sobre todo nunca digáis: “Monseñor está en contra del Papa, en contra del Concilio”. ¡Esto no es verdad!»².

No obstante, las primeras disensiones con las jerarquías episcopales no tardarían en llegar. Ya en 1972, según el historiador Michael Davies, durante un encuentro de la *Conférence des évêques de France* (Conferencia episcopal de Francia) en Lourdes, el seminario de Écône recibió el apodo de «el seminario salvaje»; mientras que, en noviembre de 1974, el episcopado francés declaró que no tenía la menor intención de aceptar en sus diócesis a los presbíteros ordenados por Lefebvre. Sin embargo, la FSSPX estaba expandiéndose: un año antes había abierto un seminario en Armada (Michigan, EEUU) y ese mismo año abría un seminario en Roma. Ya en junio del mismo 1974, el Papa Pablo VI había nombrado una comisión cardenalicia, formada por los cardenales Tabera, Wright y Garrone, con el encargo de examinar la situación de la Fraternidad. Del 11 al 13 noviembre, Écône recibió la correspondiente visita canónica de Mons. Onclie y Descamps y, unos meses después, el 20 de enero de 1975, la comisión cardenalicia convocó a Mons. Lefebvre a Roma. Tras algunas reuniones en la ciudad eterna entre los cardenales y Lefebvre —en las cuales este dio prueba de cierta tozudez—, Mons. Mamie retiró la aprobación canónica a la Fraternidad el 6 de mayo de 1975. Esto suponía que Lefebvre ya no podría ordenar sacerdotes; pero, pese a esta prohibición y a que se le sumaron varias admoniciones del mismo Papa

¹ L. PERRIN, *Il caso Lefebvre*, Marietti, Genova 1991, 46.

² B. TISSIER DE MALLERAIS, *Mons. Marcel Lefebvre. Una vita*, Edizioni Tabula fati, Chieti 2005, 563. Traducción nuestra.

Pablo VI³, el 29 de julio de 1976 Mons. Lefebvre ordenó a trece presbíteros. En consecuencia, fue suspendido *a divinis*, lo cual puso al arzobispo y a su Fraternidad en una postura de objetiva desobediencia dado que no acató la suspensión y siguió administrando sacramentos.

Cabe aclarar que, a pesar de esta sanción disciplinaria, todavía no se había llegado a una ruptura cismática entre Roma y Écône, dado que Lefebvre no había dado el paso de consagrar obispos, aunque siguió ordenando sacerdotes de forma ilícita. En efecto, Lefebvre no había tomado en consideración tal posibilidad, como demuestra una entrevista concedida a José Hanu en 1976 en la cual el prelado entre otras cosas, declaró: «No tengo ninguna intención de consagrar obispos»⁴.

Los intentos de reconciliación y la excomunión del junio de 1988

El diálogo entre Lefebvre y la Santa Sede pareció llegar a un punto de inflexión con la elección al solio pontificio del Arzobispo de Cracovia Karol Wojtyła, en octubre de 1978. El anticomunismo del recién elegido Papa polaco, que tomó el nombre de Juan Pablo II, y su sustancial aceptación de la celebración de la Misa conforme al Misal Romano publicado por San Juan XXIII en 1962, antes del Concilio Vaticano II, atrajeron al principio a Lefebvre, aunque esta inicial simpatía iba a disminuir muy pronto con la publicación de la encíclica *Redemptor Hominis* (1979), de la cual Lefebvre dijo: «Estoy harto de leer estas páginas de estilo moderno e ininteligible», convencido de que el documento estaba influido por el «humanismo teilhardiano»⁵, y con el endurecimiento de las posiciones del prelado.

Mientras tanto la Iglesia de Roma estaba intentando la reconciliación y el nombramiento del Card. Joseph Ratzinger como Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe (25 de noviembre de 1981) debería ayudar a recorrerlo. En 1982, Ratzinger envió una carta a Lefebvre garantizándole la posibilidad de utilizar el misal de 1962⁶ a condición de aceptar plenamente

³ PABLO VI, *Carta Apostólica Nuova ammonizione a Monsignor Lefebvre*, 8 de septiembre de 1975, https://w2.vatican.va/content/paul-vi/it/apost_letters/documents/hf_p-vi_apl_19750908_conscience-mission.html.

⁴ J. HANU, *Non, mais oui, a l'Église catholique et romaine. Entretiens de José Hanu avec Monseigneur Marcel Lefebvre*, Éditions Stock, Évreux 1977, 208. Traducción nuestra.

⁵ G. MICCOLI, *La Chiesa dell'anticoncilio. I tradizionalisti alla riconquista di Roma*, Editori Laterza, Bari 2011, 128-129. Traducción nuestra.

⁶ Sobre el relato del Misal de 1962 hay que decir que los tradicionalistas tienen opiniones diferentes, algunos lo critican porque creen que las reformas en la liturgia operadas en los años 50 por Mons. Annibale Bugnini (1912–1982) sean una *anticipación del Novus Ordo*

el Concilio Vaticano II, obteniendo no obstante como respuesta la negativa del francés, que seguía suspendido *a divinis*.

Otro importante hito en las relaciones entre Lefebvre y la Santa Sede fue la promulgación del actual Código de Derecho Canónico (1983). Para el arzobispo, resultaría «imposible aceptarlo por completo; en algunos pasajes esenciales favorece la herejía». Se produjo un cambio en la conducta del prelado ya que, por un lado, empezó a denunciar públicamente los que él consideraba escándalos cometidos por las jerarquías vaticanas y, por otro, comenzó a considerar la posibilidad de consagrar obispos con el fin de dar continuidad a la guía de su Fraternidad después de su muerte⁷.

En 27 de octubre 1986 tuvo lugar en Asís el primer encuentro, organizado por San Juan Pablo II, de los principales representantes de las religiones del mundo, despertando las iras de Lefebvre que lo descalificaría con estas palabras: «El pecado público contra la unicidad de Dios, contra el Verbo Encarnado y su Iglesia es horroroso: Juan Pablo II animando las falsas religiones a que recen a sus falsos dioses: escándalo inconmensurable y sin precedentes»⁸. Fue en este mismo año cuando Lefebvre comenzó a pensar en poner ya en obra su idea de consagrar a un sucesor; decisión que tomó definitivamente a principios de 1987, cuando recibió la respuesta de la Congregación para la Doctrina de la Fe a propósito de unos *Dubia* que él le había presentado dos años atrás. El prelado consideraba muy grave pensar que el hombre «puede actuar públicamente en materia religiosa sin que el Estado pueda intervenir» y no encontró en la Santa Sede aprobación a su pensamiento⁹.

El verano de 1987, el prelado anunció que quería llevar a cabo la consagración de un obispo para perpetuar la guía de la Fraternidad, escribiéndole sin embargo al Card. Ratzinger para obtener su autorización, que este último se mostró dispuesto a conceder con tal que el arzobispo moderase sus posiciones sobre el Concilio y la Misa de Pablo VI. No obstante, esta apertura vaticana encontró, con tales condiciones, una cerrazón aún mayor en Lefebvre, quien declaró:

Eminencia, aunque Ustedes nos lo otorguen todo: un Obispo, cierta autonomía con respecto a los obispos, la liturgia de 1962, lo de seguir con nuestros seminarios... nosotros no podemos colaborar porque trabajamos en dos

Missae y por eso prefieren la editio typica de 1954, otros en cambio lo aceptan sin dudas o contestaciones.

⁷ G. MICCOLI, *La Chiesa dell'anticoncilio*, 131-133. Traducción nuestra.

⁸ *Ibidem*, 142. Traducción nuestra.

⁹ *Ibidem*, 147-148.

direcciones distintas: Ustedes trabajan para la descristianización de la sociedad, de la Iglesia, nosotros para su cristianización [...]»¹⁰.

A pesar de tanta rigidez y dureza, desde Roma se siguió ofreciendo a Écône la posibilidad de usar el Misal de 1962, de formar y ordenar sacerdotes, de seguir gozando de cierta autonomía y además la de proceder a una consagración episcopal tras previa visita de un cardenal que examinara y aprobara al supuesto candidato. Lefebvre, sin embargo, no ablandó su postura, como queda evidenciado en sus palabras pronunciadas en Fátima el 22 de agosto de 1987: «¿Para qué aguardar más? ¡Procedamos ya a la consagración! Propongo la fecha del Día de Cristo Rey, el 25 de octubre»¹¹. Esto no sucedió.

A pesar de todo, el paciente trabajo de Joseph Ratzinger para sanar la fractura llevaría a Lefebvre a reconocer en la primavera de 1988 que «se le han brindado oportunidades que parecen extraordinarias», llegando hasta mencionar un posible acuerdo condicionado a: «Si Roma acepta dejarnos haciendo la experiencia de la Tradición». Cuando, en noviembre de 1987, el Card. Edouard Gagnon hizo un viaje apostólico acompañado por Mons. Camille Perl —ninguno de los dos miraba con recelo la obra de Lefebvre—, el prelado aprovechó a pedir a Roma que la Fraternidad pudiese organizarse de manera análoga a las órdenes militares; pero el Vaticano no envió respuesta alguna. A estas alturas y frente a las indecisiones vaticanas, Lefebvre amenazó con ordenar tres obispos en junio de 1988, de modo que el Card. Ratzinger volvió a proponer una serie de coloquios para resolver la situación, que deberían tenerse en abril¹².

Gracias, entre otras cosas, al trabajo del Card. Ratzinger y pese a las incertezas de Lefebvre, el 5 de mayo de 1988 se llegó a la firma del *Protocolo de acuerdo entre la Santa Sede y la Fraternidad Sacerdotal San Pío X* en Roma; un documento en el que el Vaticano establecía la posición canónica de la FSSPX —que pasaría a ser una Sociedad de Vida Apostólica de derecho pontificio manteniendo «cierto nivel de exención respecto a los obispos diocesanos [véase can.591] por lo que se refiere al culto público, la *cura animarum* y las otras actividades apostólicas» —, revocaba la suspensión *a divinis* de Lefebvre, establecía un acuerdo para esas casas y lugares de culto de la Fraternidad edificados sin autorización episcopal y, sobre todo, admitía la consagración de un obispo procedente de los miembros de la Fraternidad; mientras que, por su parte, Écône se comprometía en permanecer fiel al

¹⁰ *Ibidem*, 153. Traducción nuestra.

¹¹ *Ibidem*, 154. Traducción nuestra.

¹² *Ibidem*, 155-158.

Papa, reconocer la validez de los Sacramentos celebrados con el nuevo rito y evitar polémicas concernientes la interpretación de determinados aspectos del Concilio Vaticano II¹³. No obstante, tan solo un día después de firmar, Lefebvre volvió sobre sus pasos, imponiendo a Roma la fecha límite del 30 de junio para la ordenación de un Obispo; de lo contrario lo ordenaría sin mandato pontificio, declaración por la que recibió la admonición de Juan Pablo II. Las razón de esta posición es que Lefebvre supo que el Card. Gagnon, encargado de buscar un posible sucesor por el mando de la FSSPX dentro de la misma Fraternidad, no había encontrado ninguno que le pareciera adecuado y, por esta razón, el sucesor tendría que venir de fuera de la FSSPX; algo que Lefebvre no estaba dispuesto a aceptar. Pese a la admonición pontificia, el 15 de junio de 1988, Mons. Lefebvre, durante una rueda de prensa, manifestó públicamente su intención de llevar a cabo las consagraciones en la fecha por él anunciada.

El 17 de junio de 1988 el Cardenal Prefecto de la Congregación para los Obispos Bernardin Gantin envió a Lefebvre una admonición canónica «por mandato del Sumo Pontífice», en el que se afirma con extrema claridad: «Vuestra Eminencia y los obispos ordenados por V.E. incurrirán *ipso facto* en la excomunión *latae sententiae* reservada a la Sede Apostólica conforme al can. 1382»¹⁴. Juan Pablo II intentó *in extremis* impedir la ruptura definitiva enviando, el 29 de junio, a Lefebvre un telegrama a través de Ratzinger en el que este cardenal escribió: «Por el amor a Cristo y a su Santa Iglesia, el Santo Padre le pide paterna y firmemente a V.E. que salga hoy mismo para Roma sin realizar el 30 de junio las ordenaciones episcopales que ha anunciado»¹⁵.

A pesar de todos los intentos de reconciliación y de las admoniciones, el 30 de junio de 1988 Mons. Marcel Lefebvre consagró sin mandato pontificio a cuatro obispos que se convertirían en la guía de la FSSPX después de la muerte del prelado francés, ocurrida en 1991: el suizo Bernard Fellay, el español Alfonso de Gallareta, el francés Bernard Tissier de Mallerais y el inglés Richard Williamson (este último expulsado de la Fraternidad por desobediencia el 23 octubre 2012)¹⁶. En consecuencia, Lefebvre y los cuatro obispos recién consagrados incurrieron por tanto en la excomunión *latae sententiae*, así como también el Obispo emérito de Campos Antonio de

¹³ «Tu es Petrus», Nota e documenti sul “caso Lefebvre”, *Cristianità* año XVI n. 158 – 160, junio– julio – agosto 1988, 9-10.

¹⁴ «Tu es Petrus», 13. Traducción nuestra.

¹⁵ *Ibidem*, 14. Traducción nuestra.

¹⁶ *Comunicato generale della Fraternità San Pio X (23 ottobre 2012)*, <http://www.dici.org/actualites/communique-de-la-maison-generale-de-la-fraternite-saint-pie-x-23-octobre-2012>.

Castro Mayer. La comunicación de la Santa Sede intitulada *Edicto de declaración de la excomunión de la Congregación por los Obispos* aduce la razón con estas palabras: «Por haber participado directamente en la celebración litúrgica como consagrante y por haber dado su pública adhesión al acto cismático»¹⁷.

Más Lefebvre se acercaba al cisma, más perdía el apoyo de aquellos obispos del viejo *Coetus Internationalis Patrum* que durante el Vaticano II colaboraron con él. Mons. Guido Carli, frente a esta situación, no sostuvo el arzobispo francés y el Cardenal Giuseppe Siri (1906 – 1989), considerado un Cardenal conservador y muy respetado por Lefebvre, vio frustrados sus intentos de reconciliación entre Roma y Écône antes de la excomunión del junio de 1988¹⁸.

Hoy en día hay también una pequeña comunidad griego-católica asociada a la FSSPX: la Fraternidad de San Josaphat¹⁹ de Ucrania, fundada en septiembre de 2000 por Mons. Fellay y el padre ucraniano Vasyl Kovpak y compuesta por aquellos presbíteros ucranianos que rechazaron las reformas litúrgicas en la Divina Liturgia de la Iglesia Católica ucraniana y las nuevas relaciones entre el Vaticano y la Iglesia ortodoxa, en particular la de-latinización de la Misa y la condena del uniatismo²⁰.

El camino de acercamiento a partir del cisma

El día siguiente a la promulgación de la sanción, Juan Pablo II escribió la carta apostólica *Ecclesia Dei afflictata* (2 de julio de 1988), con la que, además de afirmar que:

La Iglesia de Dios con gran aflicción ha tenido conocimiento de la ilegítima ordenación episcopal que el arzobispo Marcel Lefebvre confirió el pasado 30 de junio, de forma que han resultado inútiles todos los esfuerzos realizados desde hace años para asegurar la comunión da la Fraternidad Sacerdotal de San Pío X, fundada por el mismo reverendísimo monseñor Lefebvre, con la Iglesia. En efecto, para nada han servido esos esfuerzos, tan intensos de los meses pasados, con los que la Sede Apostólica ha manifestado paciencia

¹⁷ «Tu es Petrus», 15. Traducción nuestra.

¹⁸ N. BUONASORTE, *Tra Roma e Lefebvre. Il tradizionalismo cattolico italiano e il Concilio Vaticano II*, Edizioni Studium, Roma 2003, p. 120.

¹⁹ San Josaphat Kuncewycz (1580-1623) fue un obispo griego-católico ucraniano asesinado por ortodoxos en Bielorrusia.

²⁰ Artículo *Bratstvo*, <http://www.saintjosaphat.org/bratstvo/>.

y comprensión hasta el límite de lo posible²¹; instituyó la Pontificia Comisión *Ecclesia Dei* en la Santa Sede con el objetivo de favorecer la plena reinserción de aquellos sacerdotes que, aún continuando a celebrar con el Misal del 62, no tenían intención de romper la comunión con Roma, recordando que, además, se habrá de respetar en todas partes, la sensibilidad de todos aquellos que se sienten unidos a la tradición litúrgica latina, por medio de una amplia y generosa aplicación de las normas emanadas hace algún tiempo por la Sede Apostólica, para el uso del Misal Romano según la edición típica de 1962²².

No fue esta la primera vez que la Iglesia autorizaba la aplicación de Misal de 1962, ya en 1965 San Pío de Pietrelcina (1887–1968) obtuvo la autorización del mismo Pablo VI para utilizarlo, y más de veinte años después el Sumo Pontífice Juan Pablo II, movido por la preocupación pastoral respecto a estos fieles, en el año 1984, con el indulto especial *Quattuor abhinc annos*, emitido por la Congregación para el Culto Divino, concedió la facultad de usar el Misal Romano editado por el beato Juan XXIII en el año 1962²³.

La actividad de esta Comisión contribuyó a la formación de los primeros grupos que, aunque manteniendo la liturgia precedente a la reforma de Pablo VI, eran reconocidos por Roma. Es el caso principalmente de la Fraternidad Sacerdotal San Pedro, fundada canónicamente el 18 de julio de 1988 como Sociedad de Vida Apostólica e inicialmente compuesta por sacerdotes y seminaristas guiados por Don Joseph Bisig y procedentes de la FSSPX que, sin embargo, no quisieron tomar el camino del cisma. Después de la Fraternidad de San Pedro, volvió a entrar en comunión con la Santa Sede la Unión Sacerdotal de Campos (fundada por Mons. De Castro Mayer), que se convirtió en la Administración Apostólica personal San Juan María Vianney, en el 2002. Esta no fue, sin embargo, la primera hemorragia sufrida por la Fraternidad; en efecto, ya en 1977, había salido de ella el P. Michel Guérard des Lauriers O.P. (1898-1988), autor de la tesis de Cassiciacum, según la cual un Papa que no actúe por el bien de la Iglesia es pontífice sólo a nivel material pero no a nivel formal; en 1981, Don Pietro Cantoni (hermano de Giovanni Cantoni, fundador de la asociación italiana *Alleanza Cattolica*) ha-

²¹ JUAN PABLO II, *Carta Apostólica en forma de "motu proprio" Ecclesia Dei*, 2 de julio de 1988, http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_commissions/ecclesia-dei/documents/hf_jp-ii_motu-proprio_02071988_ecclesia-dei_sp.html.

²² *Ibidem*.

²³ BENEDICTO XVI, *Carta Apostólica en forma de "motu proprio" Summorum Pontificum 2 de julio de 2009*, http://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/motu_proprio/documents/hf_ben-xvi_motu-proprio_20070707_summorum-pontificum.html.

bía salido de Écône por razones bien diversas²⁴; y, en 1985, lo habían hecho tres sedevacantistas italianos (todos los sedevacantistas estadounidenses ya habían dejado a la FSSPX en 1983), es decir, que, apoyados en la llamada Tesis de Cassiciacum, habían propugnado que el Papado estaba vacante desde el Concilio: los italianos Don Curzio Nitoglia (quien, a continuación, abandonó el sedevacantismo para volver a una posición análoga a la de la Fraternidad), Don Francesco Ricossa y Don Franco Munari. En septiembre de 2006 algunos presbíteros franceses salieron de la FSSPX para fundar el Instituto del Buen Pastor, sociedad de vida apostólica que utiliza el Misal de 1962²⁵.

El día 21 de enero del 2009, el Papa Benedicto XVI levantaría la excomunión que pesaba desde 1988 sobre los cuatro obispos ordenados por Lefebvre, deseando a través de este gesto:

Consolidar las recíprocas relaciones de confianza e intensificar y brindar estabilidad a las relaciones de la Fraternidad San Pío X con esta Sede Apostólica” y confiando en que “a este paso siga pronto la realización de la plena comunión con la Iglesia por parte de toda la Fraternidad San Pío X, ofreciendo así testimonio de verdadera fidelidad y reconocimiento del Magisterio y de la autoridad del Papa con la prueba de la unidad visible”²⁶.

El 2 de julio de 2009 Benedicto XVI escribió el *motu proprio Ecclesia Unitatem* para reformar la comisión *Ecclesia Dei*, estableciendo que su presidente tiene que ser también prefecto de la Congregación de la Doctrina de la Fe, si bien mantiene una estructura orgánica propia²⁷.

El levantamiento de las excomuniones, recibido positivamente por la Fraternidad, fue contestado, a veces muy duramente, por parte de muchos católicos, sobre todo por los del ala más progresista. Además, dentro de esta contestación, hubo una controversia también porque el obispo de la Fraternidad Richard Williamson hizo declaraciones negacionistas del holocausto judío de los nazis en noviembre de 2008. Sin duda, Benedicto XVI no

²⁴ M. INVERNIZZI, *Alleanza Cattolica dal Sessantotto alla “nuova evangelizzazione”*. Una piccola storia per grandi desideri, Edizioni Piemme, Casale Monferrato 2004, 68-72.

²⁵ Artículo *History of the Institute of the Good Shepherd*, <http://www.institutdubonpasteur.org/en/content/history-institute-good-shepherd>.

²⁶ CONGREGAZIONE PER I VESCOVI, *Decreto di remissione della scomunica latae sententiae ai vescovi della Fraternità Sacerdotale San Pio X*, 21 de enero de 2009, http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cbishops/documents/rc_con_cbishops_doc_20090121_remissione-scomunica_it.html. Traducción nuestra.

²⁷ BENEDICTO XVI, *Carta Apostólica* en forma de “motu proprio” *Ecclesia Unitatem*, 2 de julio de 2009, http://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/apost_letters/documents/hf_ben-xvi_apl_20090702_ecclesiae-unitatem.html.

sabía de estas declaraciones antes de levantar la excomunión, pero tuvo que escribir, el 10 de marzo de 2009, una carta para dar explicaciones sobre su decisión de revocar las excomuniones:

¿Acaso no debe la gran Iglesia permitirse ser también generosa, siendo consciente de la envergadura que posee; en la certeza de la promesa que le ha sido confiada? ¿No debemos como buenos educadores ser capaces también de dejar de fijarnos en diversas cosas no buenas y apresurarnos a salir fuera de las estrecheces? ¿Y acaso no debemos admitir que también en el ámbito eclesial se ha dado alguna salida de tono? A veces se tiene la impresión de que nuestra sociedad tenga necesidad de un grupo al menos con el cual no tener tolerancia alguna; contra el cual pueda tranquilamente arremeter con odio. Y si alguno intenta acercársele —en este caso el Papa— también él pierde el derecho a la tolerancia y puede también ser tratado con odio, sin temor ni reservas²⁸.

Las expectativas del Papa Ratzinger fueron defraudadas por las negociaciones que siguieron, llegándose a un estancamiento tal que la situación no evolucionaría durante todo su pontificado y que, de hecho, continúa sin solución. Hay que señalar además otro cisma ocurrido recientemente en el ámbito del tradicionalismo, el de Mons. Richard Williamson, el 19 de marzo de 2015, quien consagró obispo al sacerdote Jean-Michel Faure en el monasterio benedictino de Santa Cruz en la diócesis brasileña de Nova Friburgo; la FSSPX, sin embargo, tomó en seguida distancia respecto de este hecho²⁹. Después de esta consagración, Jean-Michel Faure fundó el 15 de julio de 2014 la Unión Sacerdotal Marcel Lefebvre (USML) en el convento dominicano de Avrillé (Francia), compuesta principalmente por presbíteros franceses salidos de la FSSPX por su contrariedad ante las relaciones con Roma³⁰. El 19 de marzo del 2016, mons. Williamson consagró obispo también el padre francés Thomas d'Aquin³¹. Huelga decir que, por el mero hecho de haber

²⁸ BENEDICTO XVI, *Carta de Su Santidad a los obispos de la Iglesia Católica sobre la remisión de la excomunión de los cuatro obispos consagrados por el arzobispo Lefebvre, 10 de marzo de 2009*, https://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/letters/2009/documents/hf_ben-xvi_let_20090310_remissione-scomunica.html.

²⁹ A. TORNIELLI, «Williamson ordina un nuovo Vescovo», *La Stampa*, 18 de marzo de 2015, <http://www.lastampa.it/2015/03/18/vaticaninsider/ita/vaticano/williamson-ordina-un-nuovo-vescovo-JzD54HhdfvemRzTHuLSqM/pagina.html>; *Comunicato della Casa Generale*, 19 marzo 2015.

³⁰ «Union Sacerdotale Marcel Lefebvre», <http://cristiadatradicionalista.blogspot.it/2014/07/union-sacerdotale-marcel-lefebvre.html>.

³¹ «Mgr Richard Williamson ordonne un nouvel évêque», http://www.lavie.fr/religion/catholicisme/mgr-richard-williamson-ordonne-un-nouvel-eveque-30-03-2016-71809_16.php.

consagrado dos obispos sin mandato pontificio, mons. Richard Williamson y los obispos que consagró están excomulgados *ipso facto*.

La posición canónica de la FSSPX en la actualidad y el acercamiento del Papa Francisco

Tras retirar las excomuniones infligidas a los cuatro obispos consagrados de manera ilícita, el mismo Papa Ratzinger juzgó preciso aclarar que los problemas de carácter doctrinal desde luego quedan y, mientras no se aclaren, la Fraternidad no tiene un estatuto canónico en la Iglesia y sus ministros no pueden ejercer de manera legítima ministerio alguno³².

Lo cual significa que la FSSPX sigue sin posición canónica dentro de la Iglesia Católica y que el cisma persiste, conllevando la ilicitud de la celebración de los sacramentos por parte de los sacerdotes miembros de dicha Fraternidad. Por lo que se refiere a los sacramentos de Eucaristía y Orden, no cabe duda que sean válidos, aunque ilícitos, mientras en los de la Confesión y el Matrimonio la validez resulta discutible: estos sacramentos requieren la potestad de jurisdicción, y no solamente la de orden, y por esta razón según algunos no son válidos, mientras que según otros sí lo son, equiparándolos al caso de los sacramentos celebrados por los ortodoxos. Esta controversia ha quedado resuelta por el Papa Francisco el 20 de noviembre de 2016, al declarar que por su personal decisión las confesiones administradas por los sacerdotes de la FSSPX son en adelante válidas y lícitas³³.

La participación en la Misa celebrada por un sacerdote de la Fraternidad resulta ser lícita, para el fiel católico, sólo en el caso de extrema necesidad, como, por ejemplo, la falta de otra Misa dominical en la zona donde se reside. Hay que distinguir de cualquier manera entre los que oyen misas de la Fraternidad de vez en cuando por el simple deseo de asistir a un rito celebrado con el misal del 1962 y sin querer con ello adherirse a la actitud cismática – si bien, para esto, no haría falta asistir a una misa lefebvriana puesto que también se encuentran liturgias celebradas con el misal del 1962 por parte de sacerdotes en plena comunión con la Iglesia católica– y los fieles que, en cambio, lo hacen compartiendo las posiciones de la FSSPX, ya que en la *Nota explicativa* del Pontificio Consejo para los Textos Legislativos con fecha 24 de agosto 1996 se lee que una «adhesión formal al cisma» comportaría la

³² BENEDICTO XVI, carta apostólica *Ecclesia Unitatem*.

³³ FRANCISCO, carta apostólica *Misericordia et misera*, 20 de noviembre de 2016, http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apostletters/documents/papa-francesco-lettera-ap_20161120_misericordia-et-misera.html.

excomuni3n establecida en el derecho universal de la Iglesia (CIC, can. 1354, §1), a3n considerando lo que sigue:

En el caso de los otros feligr3ses no es suficiente, para que se pueda hablar de adhesi3n formal al movimiento, la participaci3n ocasional en actos lit3rgicos o actividades del movimiento lefebvriano sin adoptar la postura de desviaci3n doctrinal y disciplinar de dicho movimiento. En la pr3ctica pastoral puede resultar m3s dif3cil juzgar su situaci3n. Hay que tener en cuenta sobre todo la intenci3n de la persona y de como esta intenci3n se traduce en acciones exteriores. Cada situaci3n ha de ser juzgada, seg3n el caso, por las sedes competentes de foro externo y foro interno³⁴.

Claramente incurr3n, por tanto, en cisma los fieles que se adhieren al movimiento del Arzobispo Lefebvre con conciencia de la situaci3n cism3tica del mismo y plena voluntad; si bien parece que debemos distinguir entre la situaci3n de la Fraternidad y del movimiento como tales y la de sus miembros, ya que no todos los miembros de la Fraternidad y del movimiento ser3an propiamente cism3ticos al menos seg3n parecer del Card. Dario Castrill3n Hoyos, Presidente Em3rito de la Pontificia Comisi3n Ecclesia Dei:

Quando digo esto no me refiero a los Obispos que fueron ordenados sin el permiso del Papa, que era una violaci3n de las normas can3nicas, y por lo tanto ameritaba la excomuni3n. Pero a pesar de lo que dicen, los tradicionalistas y lefebvrianos no son cism3ticos. Me refiero a los cientos de fieles tradicionalistas, amantes de la Iglesia tradicional, ligados a esa Iglesia tradicional y que en la doctrina se encuentran en plena comuni3n. Es por eso que afirmo que no se puede definir a todos los lefebvrianos como cism3ticos, es un error de generalizaci3n³⁵.

Mons. Camille Perl, entonces secretario de la Comisi3n Ecclesia Dei³⁶, el 18 de enero de 2003, en respuesta a una carta de un fiel que le pregunt3 si es posible cumplir el precepto del domingo asistiendo a una Misa celebrada por un presb3tero de la Fraternidad, replic3 que:

[...] no podemos recomendar a usted de asistir a tal Misa, y ya hemos explicado porqu3. Si, asistiendo a esta Misa, vuestra principal raz3n ser3a el

³⁴ PONTIFICIO CONSIGLIO PER I TESTI LEGISLATIVI, *Nota esplicativa sulla scomunica in cui incorrono gli aderenti al movimento del Vescovo Marcel Lefebvre*, 24 de agosto de 1996, http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/intrptxt/documents/rc_pc_intrptxt_doc_19960824_vescovo-lefebvre_it.html. Traducci3n nuestra.

³⁵ «Lo digo con franqueza: los lefebvrianos no son cism3ticos», afirma Castrill3n Hoyos, 25 de septiembre de 2009, <http://panoramacatolico.info/articulo/lo-digo-con-franqueza-los-lefebvrianos-no-son-cismaticos-afirma-castrillon-hoyos>.

³⁶ Hoy en d3a es su vicepresidente.

manifestar vuestro desiderio de separación de la comunión con el romano Pontífice y con aquellos que son en comunión con el, se trataría de un pecado. Si vuestra intención consiste simplemente en el participar a una Misa celebrada con el Misal de 1962, no se trata de un pecado³⁷.

El mismo Mons. Perl, esta vez el 5 de diciembre de 2005, declaró que:

Sobre el argumento expuesto (que usted asista regularmente a la Misa del domingo en una capilla de la Fraternidad San Pío X) se puede decir solamente esto: los fieles que asisten a las Misas de dicha Fraternidad no son excomulgados, y tampoco lo son los presbíteros que celebran, que en cambio están suspendidos. Esto porqué sería difícil explicar esta exclusión solo por este motivo, considerando que se ententa reintegrar esta Fraternidad en plena comunión con la Iglesia³⁸.

Hace pocos años, el Obispo de Albano Laziale (localidad donde tiene sede el principal priorado de la FSSPX en Italia) Marcello Semeraro ha promulgado, para su diócesis, un documento en el que afirma que «cualquier fiel católico que pida y reciba Sacramentos en la Fraternidad San Pío X se pondrá en condición de no estar en comunión con la Iglesia Católica»³⁹. Una declaración asombrosamente dura y que parece contrastar con las declaraciones que establecen que no se puede hablar simplemente de cisma por parte del fiel que pide los Sacramentos en la FSSPX prescindiendo de sus intenciones.

El 1 de septiembre de 2015 el Papa Francisco, en la carta con la cual concedió la indulgencia en el Año Santo extraordinario, declaró:

Una última consideración se dirige a los fieles que por diversos motivos frecuentan las iglesias donde celebran los sacerdotes de la Fraternidad de San Pío X. Este Año jubilar de la Misericordia no excluye a nadie. Desde diversos lugares, algunos hermanos obispos me han hablado de su buena fe y práctica sacramental, unida, sin embargo, a la dificultad de vivir una condición pastoralmente difícil. Confío que en el futuro próximo se puedan encontrar soluciones para recuperar la plena comunión con los sacerdotes y los superiores de la Fraternidad. Al mismo tiempo, movido por la exigencia de corresponder al bien de estos fieles, por una disposición mía establezco que quienes durante el Año Santo de la Misericordia se acerquen a los

³⁷ «La Pontificia Commissione “Ecclesia Dei” afferma e ribadisce che, assistendo alle SS. Messe celebrate dai sacerdoti della Fraternità Sacerdotale San Pio X, si assolve il precetto domenicale», http://www.unavox.it/Documenti/doc0165_CED_MessaFSSPX.htm. Traducción nuestra.

³⁸ *Ibidem*. Traducción nuestra.

³⁹ M. SEMERARO, *Notificazione ai parroci sulla “Fraternità San Pio X”*, 14 de octubre de 2014. Traducción nuestra.

sacerdotes de la Fraternidad San Pío X para celebrar el Sacramento de la Reconciliación, recibirán válida y lícitamente la absolución de sus pecados⁴⁰.

El 2 de abril de 2015 el arzobispo de Buenos Aires Card. Mario Aurelio Poli decidió de reconocer la FSSPX como persona jurídica, incorporando la Fraternidad al registro diocesano de Institutos de Vida Consagrada, compuesto por congregaciones y órdenes católicas⁴¹.

El 1 de abril de 2016 hubo una entrevista informal, pero constructiva, en el Vaticano del Papa Francisco con Bernard Fellay, superior general y sucesor de Marcel Lefebvre en la dirección de la FSSPX. «La reunión “fue positiva” y la relación “buena” entre los dos hombres, asegura una fuente vaticana del diario *Il Foglio quotidiano*, de gran difusión en Italia»⁴².

A finales de abril de 2016, se habló en los medios de comunicación de una posible oferta de la figura canónica de la prelatura personal para la Fraternidad sin, hecho sorprendente, pedirle la aceptación de los documentos del Vaticano II. Digo sorprendente porque todos los papas anteriores a Francisco, desde Pablo VI hasta Benedicto XVI, señalaron como condición necesaria para la reconciliación la previa aceptación del Concilio por parte de la FSSPX. El Papa Ratzinger llegó hasta retirar las excomuniones, pero las negociaciones se encallaron en el nudo de la aceptación de todos los documentos del Vaticano II, que Fellay nunca llegó a aceptar completamente. Ahora, bajo el pontificado de Jorge Mario Bergoglio, parece que esta condición podría desaparecer o reformularse en nuevos términos.

Se puede decir que la posición vaticana bajo el pontificado de Francisco está siendo muy benévola con los lefebvrinos, estableciendo la validez y la licitud de sus confesiones sin exigir nada en cambio y, tal vez, llegando a concederles la erección de una prelatura personal parecida a la del Opus Dei sin pretender una adhesión formal íntegra a todas las enseñanzas del Vaticano II. Hay que decir también que el Vaticano autorizó una gran peregrinación al santuario de Lourdes organizado por la FSSPX y que la Congregación para

⁴⁰ FRANCISCO, *Carta del papa Francisco con la que se concede la indulgencia en el Año Santo*.

⁴¹ «Los lefebvrinos argentinos regresan a la Iglesia católica», <http://www.periodistadigital.com/religion/america/2015/04/12/los-lefebvrinos-argentinos-regresan-a-la-iglesia-catolica-religion-iglesia-vaticano-lefebvre.shtml>.

⁴² M. MATZUZZI, «Il Papa ha incontrato sabato Bernard Fellay, capo dei lefebvrini», *Il Foglio quotidiano*, 4 de abril de 2016, http://www.ilmfoglio.it/chiesa/2016/04/04/il-papa-ha-incontrato-sabato-bernard-fellay-capo-dei-lefebvrini___1-v-140209-rubriche_c116.htm. Traducción nuestra.

la Doctrina de la Fe nombró a Mons. Fellay juez en primera instancia de los casos graves conectados con presbíteros lefebvrianos⁴³.

No obstante, el 29 de junio de 2016 Mons. Bernard Fellay escribió un comunicado en el cual declaró que:

La Fraternidad San Pío X, en el actual estado de grave necesidad que le concede el derecho y el deber de proporcionar los auxilios espirituales a las almas que recurren a ella, no busca ante todo un reconocimiento canónico, al que tiene derecho por ser una obra católica. Lo único que desea es llevar fielmente la luz de la Tradición bimilenaria que señala el único camino que debe seguirse en esta época de tinieblas, en la que el culto del hombre reemplaza el culto de Dios, tanto en la sociedad como en la Iglesia⁴⁴.

Frente a esta declaración hecha por la máxima autoridad de la FSSPX, huelga decir que el futuro de las relaciones entre Roma y Écône *está marcado por la incertidumbre. Lo que Fellay pidió* a Benedicto XVI en las últimas negociaciones durante el pontificado del Papa Ratzinger, o sea de obtener un estatuto canónico en la Iglesia sin tener que aceptar los documentos del Vaticano II, pareció que podría hacerse una realidad bajo el pontificado de Francisco. Sin embargo, parece que la respuesta de Écône ha sido simplemente la de un rechazo total de cualquier acuerdo con el Vaticano. Por esta razón, el camino hacia la recomposición de la fractura de Mons. Marcel Lefebvre sigue presentándose complejo y su futuro incierto⁴⁵. Pero, a pesar de esto y como arriba adelantamos, en la Carta Apostólica *Misericordia et misera* del 20 noviembre de 2016, Francisco ha declarado que:

En el Año del Jubileo había concedido a los fieles, que por diversos motivos frecuentan las iglesias donde celebran los sacerdotes de la Fraternidad San Pío X, la posibilidad de recibir válida y lícitamente la absolución sacramental de sus pecados. Por el bien pastoral de estos fieles, y confiando en la buena voluntad de sus sacerdotes, para que se pueda recuperar con la ayuda de Dios la plena comunión con la Iglesia Católica, establezco por decisión personal que esta facultad se extienda más allá del período jubilar, hasta nueva disposición, de modo que a nadie le falte el signo sacramental de la reconciliación a través del perdón de la Iglesia⁴⁶.

⁴³ J. ALGAÑARAZ, «Francisco ofrecería a los lefebvrianos un estatuto canónico», *Diario Clarín*, 29 de abril de 2016, http://www.clarin.com/mundo/Francisco-ofreceria-lefebvrianos-estatuto-canonico_0_1567643338.html.

⁴⁴ B. FELLAY, *Comunicado del Superior general*, 29 de junio de 2016, <http://www.dici.org/en/documents/comunicado-del-superior-general/>.

⁴⁵ J. ALGAÑARAZ, «Los ultraconservadores lefebvrianos rompen el diálogo con Francisco», *Diario Clarín*, 2 de julio de 2016, http://www.clarin.com/mundo/ultraconservadores-lefebvrianos-rompen-dialogo-Francisco_0_1606039498.html.

⁴⁶ FRANCISCO, carta apostólica *Misericordia et misera*.

Se trata de una declaración que deja abierta la posibilidad de una plena reconciliación entre Roma y Écône y que, por otro lado, ofrece indirectamente una posibilidad de legitimación o al menos de comprensión a las posiciones más moderadas dentro de la FSSPX.

Apéndice sobre el sedevacantismo

El del movimiento de Marcel Lefebvre no fue el único rechazo que tuvo el Concilio Vaticano II. De la misma manera, este Concilio ha sido considerado inaceptable por grupos religiosos llamados sedevacantistas por su adherencia al sedevacantismo, o sea, a la posición teológica que sostiene que la Sede Apostólica está actualmente vacante en cuanto que los pontífices desde Juan XXIII (o desde Pablo VI según algunos) habrían profesado herejías (como por ej. la aprobación de la doctrina sobre la libertad religiosa o sobre el ecumenismo, consideradas condenadas de manera infalible por el Magisterio anterior), y por esta razón habían decaído de su posición. El principal teórico del sedevacantismo fue el dominico P. Guérard des Lauriers, pero en los orígenes de esta teoría hay que nombrar también al jesuita mexicano Joaquín Sáenz y Arriaga (1899-1976), excomulgado en 1972 por decir que Pablo VI no era verdadero Papa, al obispo mexicano de Chilpancingo-Chilapa Moisés Carmona y Rivera (1912-1991), excomulgado en 1977, al obispo vietnamita Pierre Martin Ngô Đình Thục (1897-1984), que en 1981 rechazó el Vaticano II y declaró decaídos los sucesores de Pío XII (1876-1958), y consagró muchos obispos sedevacantistas, entre ellos al mismo Guérard des Lauriers⁴⁷.

Hoy en día hay diferentes grupos que profesan el sedevacantismo. Entre ellos, podemos mencionar por importancia al Instituto Mater Boni Consilii, fundado en el diciembre de 1985 por cuatro presbíteros italianos salidos de la Fraternidad San Pío X y activo en Italia, Francia, Bélgica, Holanda y Argentina. Otros grupos sedevacantistas más pequeños son la Sociedad de San Pío V, fundada en los EEUU en 1983, y la Congregación de María Reina Inmaculada, fundada en 1967 siempre en los EEUU y que se adhirió al sedevacantismo en 1969.

Claramente, las relaciones entre el universo sedevacantista y el Vaticano son muy diferentes respecto a aquellas entre la Fraternidad San Pío X y Roma:

La postura de la Santa Sede frente a esta franja radical es diferente respecto aquella tenida frente al movimiento lefebvrino. La Santa Sede oficialmente ignora los sedevacantistas. Lefebvre fue obispo, mientras los sedevacantistas

⁴⁷ N. BUONASORTE, *Tra Roma e Lefebvre*, 128-129.

recogen solamente presbíteros y religiosos, además de un exiguo número de laicos. Además Lefebvre, atacando directamente el Papa, obligó la Santa Sede a una respuesta pública, mientras los sedevacantistas no tienen ninguna intención de tener relaciones con el Vaticano, ni se ponen como alternativa a la Iglesia oficial. [...] En el caso de los sedevacantistas el silencio vaticano parece ser también una condena a la invisibilidad⁴⁸.

Tampoco hay relaciones oficiales entre lefebvrianos y sedevacantistas, y en general hoy en día la actitud es de mutua desconfianza y hostilidad. En el pasado siempre hubo relaciones no oficiales, y sin duda menos difíciles, y caracterizadas en algunos casos por episodios de colaboración.

⁴⁸ *Ibidem*, 135. Traducción nuestra.